



Trabajo Final de Graduación
Licenciatura en Psicología

*“Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo
en adolescentes de la ciudad de Córdoba Capital”*

Florencia María Ibarra Camuñas

2019

Resumen

La organización Mundial de la Salud (2015) manifiesta que el consumo de alcohol entre los adolescentes preocupa cada vez más a muchos países, ya que reduce el autocontrol y aumenta los comportamientos de riesgo, como las relaciones sexuales no protegidas o comportamientos peligrosos en la carretera.

El objetivo del presente trabajo fue describir las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes escolarizados de una escuela pública de Córdoba.

A nivel general, los porcentajes de las variables de Expectativas hacia el alcohol se encuentran en la categoría baja para las variables de las expectativas positivas y las expectativas negativas.

Por otra parte, en relación a las escalas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes se puede decir que los porcentajes más significativos oscilan entre las categorías medio y medio-bajo.

Cabe destacar que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las expectativas hacia el alcohol y entre personas que consumen y no consumen alcohol, como también los alumnos de 1° y 6° año, personas del género masculino y femenino y las personas que practican o no deportes.

Palabras claves: Adolescencia, consumo de alcohol, expectativas hacia el alcohol.

Abstrac

The World Health Organization (2015) shows that alcohol consumption among adolescents is increasingly worrying many countries, which reduces self-control and increases risk behaviors, such as unprotected sex or dangerous behavior on the road .

The objective of the present work was to describe the expectations towards alcohol and consumption contexts in adolescent students of a public school in Córdoba.

In general, the percentages of the Expectations towards alcohol variables are in the low category for the variables of positive expectations and negative expectations.

On the other hand, in relation to the scales of the Questionnaire on Alcohol Consumption Contexts for Adolescents, it can be said that the most significant percentages range between the medium and medium-low categories.

It should be noted that statistically significant differences were found between expectations towards alcohol and between people who consume and do not consume alcohol, as well as students in grades 1 and 6, people of the male and female gender and people who practice sports or not .

Keywords: Adolescence, alcohol consumption, expectations towards alcohol.

Índice

1. INTRODUCCIÓN	6
1.1 ANTECEDENTES	9
1.2 JUSTIFICACIÓN	13
1.3 TEMA	15
1.4 PROBLEMA.....	15
1.5 OBJETIVO GENERAL.....	15
1.6 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
2. MARCO TEÓRICO	16
2.1 ADOLESCENCIA.....	16
2.2 DEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE EXPECTATIVAS	18
2.3 EXPECTATIVAS HACIA EL CONSUMO DE ALCOHOL.....	19
2.4 ALCOHOL Y CONSUMO DE ALCOHOL	21
2.6 CONTEXTOS DE CONSUMO	24
2.7 ADOLESCENCIA Y CONSUMO	27
3. METODOLOGÍA	30
3.1 DISEÑO.....	30
3.2 POBLACIÓN.....	30
3.3 MUESTRA	30
3.4 INSTRUMENTOS	30
3.5 PROCEDIMIENTOS	33
3.6 CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	33
3.7. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	34
3.7.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVOS, SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	34
3.7.2 ANÁLISIS DE FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE LAS VARIABLES	39
3.7.3 ANÁLISIS DE COMPARACIÓN DE MEDIAS.....	46
3.7.4 ANÁLISIS CORRELACIONAL Y CHI CUADRADO	52
4. DISCUSIONES.....	54
CONCLUSIONES.....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	60
ANEXOS.....	63
Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A).....	63
Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A).....	64
Cuestionario de datos socio demográficos contruidos ad hoc.....	66
Consentimiento Informado	67

Índice de tablas

TABLA 1 <i>NÚMERO DE CASOS, MÍNIMO, MÁXIMO Y MEDIANA Y MODA</i>	34
TABLA 2 <i>GÉNERO</i>	35
TABLA 3 <i>AÑO DE CURSADO</i>	35
TABLA 4 <i>¿CONSUME ALCOHOL?</i>	36
TABLA 5 <i>FRECUENCIA SEMANA DE CONSUMO DE ALCOHOL</i>	36
TABLA 6 <i>¿A QUÉ EDAD PROBASTE BEBIDAS ALCOHÓLICAS POR PRIMERA VEZ?</i>	36
TABLA 7 <i>CANTIDAD EN VASOS DE CONSUMO DE ALCOHOL</i>	37
TABLA 8 <i>MOMENTOS DEL DÍA QUE CONSUME ALCOHOL</i>	37
TABLA 9 <i>¿PRACTICA DEPORTE?</i>	37
TABLA 10 <i>ESCALA DE SOCIABILIDAD</i>	39
TABLA 11 <i>ESCALA DE RELAJACIÓN</i>	39
TABLA 12 <i>ESCALA DE SEXUALIDAD</i>	40
TABLA 13 <i>ESCALA DE DETERIORO</i>	40
TABLA 14 <i>ESCALA DE RIESGO Y AGRESIVIDAD</i>	41
TABLA 15 <i>ESCALA DE ESTADOS NEGATIVOS</i>	41
TABLA 16 <i>ESCALA DE EXPECTATIVAS POSITIVAS Y NEGATIVAS HACIA EL ALCOHOL</i>	42
TABLA 17 <i>FACILITACIÓN SOCIAL</i>	42
TABLA 18 <i>ACEPTACIÓN DEL GRUPO DE PARES</i>	43
TABLA 19 <i>CONTROL PARENTAL</i>	43
TABLA 20 <i>CONTROL DEL STRESS</i>	44
TABLA 21 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL ENTRE PERSONAS DE 1° Y 6° AÑO</i>	46
TABLA 22 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL ENTRE PERSONAS DEL GÉNERO MASCULINO O FEMENINO</i>	47
TABLA 23 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL ENTRE PERSONAS QUE CONSUMEN Y NO CONSUMEN ALCOHOL</i>	48
TABLA 24 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL ENTRE PERSONAS QUE PRACTICAN O NO PRACTICAN DEPORTE</i>	49
TABLA 25 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE CONTEXTOS DE CONSUMO DE ALCOHOL ENTRE PERSONAS DEL GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO</i>	50
TABLA 26 <i>DIFERENCIA EN LAS VARIABLES DE CONTEXTOS DE CONSUMO DE ALCOHOL ENTRE PERSONAS DE 1° Y 6° AÑO</i>	51
TABLA 27 <i>CORRELACIÓN ENTRE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL Y LA EDAD</i>	52
TABLA 28 <i>CORRELACIÓN ENTRE CONTEXTO DE CONSUMO DE ALCOHOL Y LA EDAD</i>	52

Índice de figuras

<i>FIGURA 1. PORCENTAJE DE GÉNERO</i>	35
<i>FIGURA 2. PORCENTAJE DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN AÑO DE CURSADO</i>	38

1. Introducción

El presente trabajo tiene por objeto conocer las expectativas y el contexto del consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba.

La investigación se plantea en relación a la problemática del aumento de consumo de alcohol en edades cada vez más tempranas. Un informe realizado por el Observatorio Argentino de Drogas (2008) señala que los jóvenes se inician en el consumo a los 13 años, por lo que se pretende indagar las expectativas y el contexto como posibles variables implicadas en este aumento.

La organización Mundial de la Salud (2015) manifiesta que el consumo de alcohol entre los adolescentes preocupa cada vez más a muchos países, ya que reduce el autocontrol y aumenta los comportamientos de riesgo, como las relaciones sexuales no protegidas o comportamientos peligrosos en la carretera. Es una de las principales causas de lesiones (incluidas las provocadas por accidentes de tránsito), violencia (especialmente por parte de la pareja) y muertes prematuras. Además, puede provocar problemas de salud en una etapa posterior de la vida e influir en la esperanza de vida.

En nuestro medio local, el 71,3 por ciento de los chicos de 15 y 16 años de escuelas cordobesas admitió haber tomado alcohol en las últimas semanas, porcentaje que se acerca al 78 por ciento en los 17 años y más. El 65 por ciento de ellos consumió cerveza, el 55 por ciento, vino, y el 70 por ciento, bebidas fuertes o tragos combinados (Fernández, 2012).

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (2015) define al alcohol como una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia. El alcohol afecta a las personas y las sociedades de diferentes maneras, y sus efectos están

determinados por el volumen de alcohol consumido, los hábitos de consumo y en raras ocasiones, la calidad del alcohol. En 2012 unos 3,3 millones de defunciones, o sea el 59,9 % del total mundial, fueron atribuibles al consumo de alcohol.

En consecuencia, estudios realizados a nivel nacional por el SEDRONAR (Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico) se pudo comprobar el aumento del consumo de sustancias ilícitas y abuso de alcohol en jóvenes de entre 12 y 17 años. El 50% de los menores encuestados probó alcohol en el último mes, lo cual representa a 82.453 niños y adolescentes.

En relación a estos datos, el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) en el 2010, presentó un informe donde recalca las principales prevalencias de consumo de sustancias legales e ilegales en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Córdoba. Según este informe, la sustancia psicoactiva con mayor proporción de consumo alguna vez en la vida es el alcohol, con un 76,8%, lo cual indica una prevalencia superior a la nacional (70,5%). En la prevalencia de vida de alcohol en el grupo de 14 años o más se registró en la provincia un valor de 65,6%, lo que supera a la media nacional registrada con un valor de 50,7%.

Por su parte a las expectativas se las puede definir como “la anticipación de un evento o consecuencia futura” (Escoriza, 1985, citado por Montecinos, 2006). En relación a esto, Pandoja (2010) expresa que “sólo es necesario que un individuo tenga expectativas hacia algo para que éstas tengan un impacto en su comportamiento”.

La investigación en el campo de las expectativas hacia el alcohol (EA), se inició hace dos décadas y ha demostrado ser un predictor importante del consumo de alcohol en población adolescente y adulta (Mora-Ríos, Natera, Villatorio , Villalvazo, 2000, citado por Ardila & Herrán, 2008).

Las expectativas intervienen en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol durante la adolescencia (Christiansen, Smith, Roehling, Goldman, 1989, citado por Natera & Mora, 2001). Por este motivo el estudio de las expectativas se vuelve fundamental para identificar factores que podrían relacionarse con el consumo problemático de alcohol (Natera & Mora-Ríos, 2001).

En relación a los contextos de consumo algunos autores proponen que se los defina en función de dónde, con quién y cuándo tiene lugar el consumo de alcohol, debido a que no se encuentra una definición clara y unificada de este constructo (Clapp et al., 2000; Clapp & Shillington, 2001; O'Hare & Sherrer, 2005, citado en Pilatti & Brussino, 2009).

Para concluir, y en concordancia a los datos anteriormente mencionados, llegamos a la presente investigación con el objetivo de describir las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes escolarizados de la ciudad de Córdoba Capital, aportando datos nuevos y actualizando los mismos en relación a esta problemática.

1.1 Antecedentes

Existen en la actualidad numerosos artículos de revistas científicas en relación a las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de Córdoba y alrededores.

En primer lugar Masuet (2017), en su estudio se propuso describir las expectativas hacia el consumo de alcohol en alumnos de 6to año de la escuela privada y una escuela pública de educación media de la Ciudad de Córdoba. Utilizó un diseño descriptivo, transversal con una muestra de 103 alumnos. Quienes participaron de la muestra completaron un cuestionario socio- demográfico adonde se sumaron algunas preguntas referidas al consumo de alcohol y luego se aplicó el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) que consta de seis escalas para medir expectativas positivas y negativas, estas son: Sociabilidad, Relajación, Incremento de la Sexualidad, Deterioro Cognitivo y Conductual, Riesgo y Agresividad y Estados Negativos. Los resultados arrojaron que “se encontraron marcadas diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones Sexualidad y Sociabilidad, así como también en las Expectativas Positivas mientras en cuanto a las Expectativas Negativas no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las variables.

En un estudio realizado por Peschard (2010) el abuso de bebidas con alcohol en México resulta un problema de salud y gasto social muy grande. Para incidir directamente en este fenómeno resulta indispensable estudiar los factores asociados a su presencia. El objetivo del trabajo es conocer la relación que existe entre las expectativas hacia el consumo de alcohol y el nivel de uso que se le da en una población de estudiantes de bachillerato. Para ello, se utilizó un cuestionario sobre nivel de consumo de alcohol (AUDIT) y otro para conocer las expectativas hacia el uso de dicha sustancia

(AEQ). Los resultados señalan que una parte importante de la población consume alcohol de una manera que varía entre lo moderado y lo excesivo y que son principalmente las expectativas acerca de mejorar la interacción social las que mejor predicen su uso.

Así, se considera importante la adopción de medidas preventivas enfocadas a reducir los riesgos relacionados con el consumo de alcohol incidiendo sobre las expectativas que se tienen en el uso de esta sustancia.

Por su parte, Pilatti, Godoy, Brussino (2011) realizaron un estudio sobre “las expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina” el mismo demuestra que las expectativas hacia el alcohol (EA) han demostrado estar fuertemente asociadas con el consumo de alcohol de niños y adolescentes y de mediar el efecto de variables como la edad y el consumo de los pares. Participaron 199 niños y 264 adolescentes. Se realizaron análisis de regresión jerárquica, ingresando aquellas variables que aparecieron asociadas al consumo en el análisis bivariado. Se corroboró por un lado el rol que juegan las EA en la predicción del consumo de niños y adolescentes, y por el otro, que median el efecto de la edad y del consumo del grupo de pares. Entre los niños, son las EA sobre una mejora en las relaciones sociales las que permiten predecir el tipo de experiencia con el alcohol más allá del efecto de las variables socio-demográficas y del consumo de los pares. Entre los adolescentes, también las EA negativas influyen en la cantidad de alcohol consumida y en la intención de tomar.

También Azabal (2013) realizó un estudio “Expectativas y consumo de alcohol asociado a la personalidad en adolescentes de San José de la Dormida”. Es un estudio ex post facto en donde analiza la relación entre las variables expectativas hacia el alcohol,

patrones de consumo de alcohol y los rasgos de personalidad. La muestra se compuso de 324 adolescentes del colegio de nivel secundario de la localidad de San José de la Dormida, con edades comprendidas entre los 11 y 19 años. Los resultados señalan que el patrón de consumo de los participantes es de ingesta moderada (2-4 vasos por ocasión) seguida por una modalidad binge (5 o más vasos) y luego un patrón abstemio. El análisis correlacional reveló que los adolescentes con mayores expectativas positivas hacia el alcohol tienden a ingerir mayor cantidad de alcohol, mientras que aquellos con expectativas negativas hacia el alcohol tienden a consumir menor cantidad. Con respecto a los rasgos de personalidad, el factor extroversión es el único que se asocia de manera positiva con el consumo de alcohol, en tanto que los rasgos apertura a la experiencia y responsabilidad se relacionan de manera negativa. Los factores neuroticismo y amabilidad no se encuentran asociados al consumo de alcohol.

Además Pilatti, Brussino y Godoy (2013) realizaron un trabajo sobre los factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos, mediante un análisis prospectivo. En este proponen que los problemas relacionados al consumo de alcohol y un patrón de consumo riesgoso se relacionan con el inicio temprano de consumo del mismo. Partiendo de un diseño prospectivo con más de un eslabón causal analizaron el efecto prospectivo de diferentes variables de consumo de alcohol en adolescentes. Participaron 332 adolescentes los cuales completaron escalas para medir rasgos de personalidad, motivos de consumo de alcohol, consumo de alcohol entre pares y padres, apoyo parental, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol adolescente. La administración se realizó en dos partes, una al inicio y otros 12 meses después. La técnica aplicada fue la de path análisis para determinar el efecto prospectivo de los factores implicados. Los resultados concluyeron que fue menor el efecto de las expectativas positivas y los rasgos de personalidad que los de consumo de alcohol

adolescente inicial, el consumo de pares y las expectativas negativas hacia el alcohol para predecir el consumo de alcohol adolescente. Finalmente concluyeron que el antecedente más próximo al consumo fueron los motivos de consumo de alcohol.

La Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR 2007) realizó un estudio sobre una muestra de 74.323 estudiantes de diferentes provincias de Argentina, utilizando un cuestionario autoaplicado, donde se muestra que alrededor del 60% de los estudiantes de entre 13 y 17 años tomaron alguna bebida alcohólica en el último mes y de ellos un 21.1% reconoce haberlo hecho en exceso hasta llegar al estado de borrachera. Este fenómeno afecta tanto a la salud de los adolescentes como a la sociedad.

Por último, en un estudio realizado por MORA-RIOS, Jazmín y NATERA (2001). El objetivo del mismo fue establecer la relación entre las expectativas hacia el consumo de alcohol, los patrones de su uso y los problemas asociados a su consumo en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de México. Es un estudio transversal realizado en octubre de 1998, en el que participaron 678 estudiantes, hombres y mujeres entre los 17 y 25 años de edad, provenientes de universidades públicas y privadas. En él se midieron las expectativas a partir de un cuestionario de autorreporte, el Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ), que fue adaptado a esta población obteniendo una consistencia interna global elevada ($\alpha=0.93$). Los resultados que se obtuvieron fueron del total de los estudiantes, 31% presentó un consumo alto (mayor a cinco copas por ocasión de consumo en el último año), principalmente en los varones, mientras que 17% fueron no consumidores.

1.2 Justificación

La Organización Mundial de la Salud (2018) mediante sus cifras y datos señala que se producen 3,3 millones de muertes en el mundo debido al consumo nocivo de alcohol, lo que representa un 5,9% de todas las defunciones.

El consumo de alcohol provoca defunción y discapacidad a una edad relativamente temprana. En el grupo etario de 20 a 39 años, un 25% de las defunciones son atribuibles al consumo de alcohol (La Organización Mundial de la Salud 2018).

Por otra parte, otro dato para considerar en cuanto a la ingesta del consumo de alcohol en adolescentes, es el que nos brinda El Sedronar (2017) indica que el consumo de sustancias lícitas y abuso de alcohol en la población de niños y adolescentes entre 12 y 17 años ha aumentado. A su vez, señala, como dato preciso, que los niños y adolescentes que consumieron alcohol en el último mes, 1 de cada 2 lo hizo de forma abusiva. Esto representa 82.453 entre los que se encuentran tanto niños como adolescentes.

En una investigación del Observatorio Argentino de Drogas (OAD, 2010) que depende de la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar) indica que, en Córdoba, como en la mayoría de las provincias, es mucho más problemático el consumo de bebidas alcohólicas y de tabaco que el de drogas.

A partir de los datos encontrados, se pueden resaltar la importancia tanto de las expectativas y del contexto. En cuanto a las expectativas hacia el consumo de alcohol, es importante debido no solo porque predicen de alguna manera el consumo de alcohol,

sino que también predice diferenciar el consumo problemático del no problemático. Ya que a partir de esto las expectativas de cada consumidor varían.

En cuanto al contexto, es importante, debido a que a partir de todos los datos recolectados en estudios similares, se puede notar la variedad de contextos de consumo en los cuales el adolescente se encuentra involucrado al momento de ingerir alcohol. Existen contextos facilitadores del consumo para el adolescente, como ya mencionado, “la previa” entre otras.

Poner el foco en las variables sociodemográficas, de expectativas y contextos, permite echar luz sobre aspectos que se encontrarían directamente relacionados con el consumo de alcohol en adolescentes; al mismo tiempo permite establecer factores de riesgo y de protección.

1.3 Tema

Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de Córdoba y alrededores.

1.4 Problema

¿Cómo se presentan las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo en adolescentes de Córdoba y alrededores?

1.5 Objetivo general

- Describir las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes escolarizados en un colegio de enseñanza media de la ciudad de Córdoba Capital.

1.6 Objetivos específicos

- Conocer las expectativas positivas y negativas hacia el alcohol en los adolescentes.
- Describir la distribución de las expectativas hacia el consumo de alcohol que se presentan en los adolescentes según características sociodemográficas relevadas.
- Explorar los contextos de consumo de alcohol en adolescentes, teniendo en cuenta la facilitación social, la aceptación del grupo, control parental y control del estrés.
- Describir la distribución de variables encontradas según características sociodemográficas de la población encuestada.

2. Marco teórico

2.1 Adolescencia

La adolescencia es considerada como un período que supone el paso de manera paulatina de la infancia a la adultez. Es una etapa del desarrollo donde el individuo tendrá como tarea fundamental la elaboración de su identidad, del concepto de “sí mismo” (Erikson, 1977, citado por Becoña Iglesias, 2010).

Por su parte Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002) brindan un concepto de la adolescencia, haciendo referencia a que es una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social. Es difícil establecer límites cronológicos para este período; de acuerdo a los conceptos convencionalmente aceptados por la Organización Mundial de la Salud (2015), la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana (10 a 14 años) y la adolescencia tardía (15 a 19 años).

La adolescencia está dividida en cuatro etapas, las mismas son, adolescencia temprana esta etapa se caracteriza por el crecimiento y desarrollo somático acelerado, inicio de los cambios puberales y de los caracteres sexuales secundarios. La adolescencia tardía en esta fase se ha culminado gran parte del crecimiento y desarrollo, el adolescente va a tener que tomar decisiones importantes en su perfil educacional y

ocupacional. La pubertad es un término empleado para identificar los cambios somáticos dados por la aceleración del crecimiento y desarrollo, aparición de la maduración sexual no es un proceso exclusivamente biológico, sino que está interrelacionado con factores psicológicos y sociales. Por último, la juventud comprende el periodo entre 15 y 24 años de edad, es una categoría sociológica que coincide con la etapa post-puberal de la adolescencia, ligada a los procesos de interacción social, de definición de identidad y a la toma de responsabilidad (Pérez & Santiago, 2002).

Siguiendo con la línea de pensamiento de estos autores mencionan algunas características generales en cuanto a la adolescencia, entre las que se puede mencionar, por ejemplo, el crecimiento corporal dado por aumento de peso, estatura y cambios de la forma y dimensiones corporales, se produce un aumento de la masa muscular y de la fuerza muscular, más marcado en el varón, también se produce un incremento y maduración de los pulmones y el corazón, teniendo por tanto un mayor rendimiento y recuperación más rápida frente al ejercicio físico.

El incremento de la velocidad de crecimiento, los cambios en la forma y dimensiones corporales, y la correspondiente maduración, no siempre ocurren de manera armónica, por lo que es común que presenten torpeza motora, incoordinación, fatiga.

El desarrollo sexual está caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, la aparición de los caracteres sexuales secundarios y el inicio de la capacidad reproductiva. Por último, en cuanto a los aspectos psicosociales están integrados en una serie de características y comportamientos que en mayor o menor grado están presentes durante esta etapa, que son la búsqueda de sí mismos y de su identidad. Así como

también la necesidad de independencia y la tendencia grupal (Pérez, S. P., & Santiago, M. A. 2002).

2.2 Definición del concepto de expectativas

Bandura (1986) define las expectativas como “la evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta”, es decir, el análisis que hacemos de un objetivo para saber si seremos capaces de conseguirlo. Distingue dos tipos de expectativas, las expectativas de resultado y las expectativas de eficacia. Las expectativas de resultado consisten en nuestra valoración de si una conducta concreta producirá el resultado deseado. Por ejemplo, podemos plantearnos hacer media hora de ejercicio diario para bajar de peso. En cambio, las expectativas de eficacia dependen de nuestra creencia de que poseemos la capacidad necesaria para obtener nuestro objetivo. Siguiendo el ejemplo anterior, si seremos capaces de dedicar esa media hora diaria a hacer ejercicio y así bajar de peso.

El concepto de expectativa se desarrolla a partir de la teoría de la motivación, que permite explicar qué le proporciona a la conducta de una persona su energía y dirección. Los motivos son experiencias internas, necesidades, cogniciones y emociones que dan energía a las tendencias individuales de acercamiento y evitación. Tal es así que las cogniciones se refieren a los sucesos mentales específicos, como las expectativas y las estructuras organizadas de creencias, aquí, las fuentes de motivación se centran alrededor de las formas de pensamiento y conocimiento relativamente duraderas de la persona (Reeve, 2003, citado por Pantoja Peschard, 2010).

Las creencias son conceptualizadas por Beck como estructuras cognitivas rígidas y duraderas, difíciles de modificar. Estas creencias influyen de manera directa

sobre los sentimientos y las conductas de las personas, por ende, las interpretaciones que un individuo realiza sobre las múltiples situaciones de la vida, influyen en sus motivaciones, actitudes y acciones (Beck, 1999, citado por Nievas, 2012).

Las expectativas y las creencias pueden ser consideradas como factores de riesgo en el consumo de alcohol. Un factor de riesgo es un atributo individual, una característica personal, una condición situacional o un contexto social que incrementa la probabilidad de uso o abuso de drogas (Gomez, 2008).

2.3 Expectativas hacia el Consumo de Alcohol

Desde la Teoría Social Cognitiva surge una línea de investigación en relación al estudio del abuso del alcohol, distinguiendo dos tipos de expectativas: “de acción y resultado” entendida como aquellas creencias individuales en relación a la obtención de un resultado específico por medio de un comportamiento determinado; y las “expectativas sobre la eficacia propia” definida como la convicción de un individuo sobre la posibilidad de ejecutar eficazmente un comportamiento con el fin de obtener un resultado determinado. Estos conceptos fueron aplicados al estudio sobre el uso y abuso del alcohol; en donde se definen ambas expectativas como “expectativas hacia el alcohol y expectativas sobre la propia eficacia” (Cassola, Pilatti, Alderet & Godoy, 2005).

El termino expectativa hace referencia a creencias individuales sobre los efectos esperados del consumo de alcohol y es este constructo teórico el que permite conectar las experiencias tempranas con el alcohol y las decisiones que se tiene a futuro sobre el consumo de esta sustancia; su estudio otorga la posibilidad de determinar los

factores sociales y los factores cognitivos que se vincula con la modalidad de consumo problemático (Mora-Rios y Natera, 2005).

Cassola, Pilatti, Alderet y Godoy (2005) definen las expectativas hacia el alcohol como creencias individuales establecidas en relación a los efectos cognitivos, físicos y comportamentales que se producen como consecuencia del consumo de alcohol. Estas creencias se construyen como consecuencia de experiencias, directas o indirectas, de aprendizaje relacionadas con el alcohol. Son el resultado de una expectativa del tipo “acción-consecuencia”. Al mismo tiempo, las expectativas hacia el alcohol pueden agruparse en positivas y negativas (Leigh, 1989, citado en Cassola, Pilatti, Alderet & Godoy, 2005).

En efecto, las expectativas positivas (como “espero ser el centro de atención de la fiesta si consumo una cuantas copas”) representan un importante motivador para beber, mientras que las expectativas negativas (como “espero tener dolor de cabeza después de haber consumido algunas copas”) representan un componente importante para restringir esta conducta (Jones, Corbin & Fromme, 2001, citado por Pandoja Peschard, 2010). Incluso, el sujeto realiza un análisis de costo - beneficio frente a la posibilidad de adoptar una cierta conducta, basándose en la actitud hacia dicha conducta y en las expectativas que tiene sobre los efectos del consumo de alcohol, es decir que si las expectativas son positivas estarán centradas en la aproximación a la conducta más que en la evitación de la misma (Becoña, 2000, citado por Londoño Pérez, García Hernández, Valencia Lara & Vinaccia Alpi, 2005).

Una vez que una determinada conducta se presenta seguida del consumo de alcohol, los individuos suelen atribuir ésta al consumo de dicha sustancia, por lo que en

un futuro esperarán que se presente el mismo efecto (Brown, Goldman, Inn & Anderson, 1980, citado por Pandoja Peschard, 2010).

Las expectativas hacia el consumo de alcohol aluden a las creencias acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, los estados de ánimo y las emociones; estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencias entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo cual conduce a que tales asociaciones se almacenen en la memoria en la forma de expectativas del tipo “si...entonces” entre el comportamiento y los resultados, que influyen tiempo después en la decisión de consumir o no alcohol (Goldman, Brown, Christiansen & Smith, 1991, citado en Pilatti, Godoy & Brussino, 2009).

2.4 Alcohol y consumo de alcohol

El alcohol, es una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia, se ha utilizado ampliamente en muchas culturas durante siglos. El consumo nocivo de alcohol conlleva una pesada carga social y económica para las sociedades. El alcohol afecta a las personas y las sociedades de diferentes maneras, y sus efectos están determinados por el volumen de alcohol consumido, los hábitos de consumo y, en raras ocasiones, la calidad del alcohol. En 2012, unos 3,3 millones de defunciones, o sea el 5,9% del total mundial, fueron atribuibles al consumo de alcohol. (SEDRONAR, 2017).

En cuanto al concepto del alcoholismo, La Organización Mundial de la Salud (2018) señala al alcoholismo como un trastorno en el cual el consumo de alcohol va en detrimento de la salud o del funcionamiento social de la persona, por un período de tiempo.

Otro concepto en cuanto al alcoholismo es el que menciona Jellinek (citado en Naveillan 1981) este autor define el alcoholismo como enfermedad y luego estudia su definición, señala que ha denominado alcoholismo a “cualquier uso de bebidas alcohólicas que cause cualquier daño al individuo, a la sociedad o a ambos”.

Por su parte Naveillan (1981) hace referencia a que una de las características del alcoholismo consiste en la pérdida de control frente al consumo por parte de la persona afectada. Esta pérdida de control se debe a una dependencia somática y produce que el individuo no se pueda abstener de beber. Siguiendo la línea del alcoholismo, sería importante mencionar algunos aspectos conceptuales sobre el alcoholismo.

Becoña Iglesias & Cortes Tomas (2010) hacen referencia al uso, abuso y dependencia de drogas. Por uso, se entiende el consumo de una sustancia que no produce consecuencias negativas en el individuo. Este consumo es el más habitual cuando se utiliza una droga de forma esporádica. En cuanto al abuso, este se da cuando hay un uso prolongado a pesar de las consecuencias negativas derivadas del mismo. Por último, la dependencia surge con los usos excesivos de una sustancia, que crea consecuencias negativas significativas a lo largo de un extenso periodo de tiempo.

Centralizando el tema del alcoholismo en adolescentes. Perdiz, Sueiro & Lopez (2017) hacen referencia a los problemas asociados al abuso del alcohol en la adolescencia son variados, tales como: fracaso escolar, sexualidad no planificada, accidentes de tráfico, agresividad y problemas legales como peleas, robos o vandalismo, problemas afectivos y relacionales, suicidio y consumo de otras drogas.

En relación al consumo nocivo de alcohol la Organización mundial de la Salud (2018) establece que el mismo puede perjudicar a otras personas, por ejemplo, familiares, amigos, compañeros de trabajo y desconocidos. Asimismo, el consumo

nocivo de alcohol genera una carga sanitaria, social y económica considerable para el conjunto de la sociedad. El consumo de alcohol es un factor causal en más de 200 enfermedades y trastornos. Está asociado con el riesgo de desarrollar problemas de salud tales como trastornos mentales y comportamentales, incluido el alcoholismo, importantes enfermedades no transmisibles tales como la cirrosis hepática, algunos tipos de cáncer y enfermedades cardiovasculares, así como traumatismos derivados de la violencia y los accidentes de tránsito.

De manera más específica y centrandó el consumo de alcohol en adolescentes Perdiz, Sueiro & Lopez (2017) establecen que el consumo de alcohol es una de las conductas que cobra especial relevancia en la adolescencia al ser el primer consumo de inicio, siendo además un fuerte predictor del consumo de otras sustancias, con la edad aumenta el porcentaje de adolescentes que lo ha probado, de forma que a los 15 años entre el 80% y el 100% ya lo había consumido.

También estos autores establecen que el consumo de alcohol, en general, y las borracheras en particular, tienen connotaciones positivas para los adolescentes, beben deliberadamente para emborracharse. La experimentación, frecuencia de consumo y embriaguez alcanza tasas más altas en los chicos, aunque parece ser que en los últimos años se da la tendencia a la homogenización de los niveles de consumo en chicas y chicos (Mendoza et al., 1998).

Para el autor Palacios Delgado (2012) el consumo de alcohol se ha asociado con factores de tipo social y cultural, pero principalmente con motivos que propician su consumo. Las causas por las cuales los individuos beben alcohol se encuentran agrupadas en dimensiones que reflejan su valencia (positiva o negativa), y el origen

(interno o externo); es decir, los individuos pueden beber para obtener resultados positivos (reforzamiento positivo) o para evitar uno negativo (reforzamiento negativo).

En relación a los motivos que llevan a consumir alcohol (Palacios Delgado 2012). El autor hace mención de cuatro tipos de motivos: 1) un motivo generado internamente con reforzamiento positivo (beber para tener un estado positivo o bienestar), 2) uno generado externamente con reforzamiento positivo (beber para obtener una recompensa social), 3) uno generado internamente con reforzamiento negativo (beber para reducir o regular emociones negativas) y 4) uno generado externamente con reforzamiento negativo (beber para evitar el rechazo social).

El consumo posee un alto componente simbólico asegurando, no tan solo, la diversión, sino también la capacidad de relacionarse, de evadirse, consiguiéndose mediante su uso un reconocimiento social satisfactorio y positivo (Calafat, *et al*, 1999).

Por último, La organización Mundial de la Salud (2018) establece que el consumo nocivo de alcohol provoca pérdidas sociales y económicas importantes, tanto para las personas como para la sociedad en su conjunto.

2.6 Contextos de Consumo

Es importante establecer, a lo que nos referimos cuando hablamos de contexto, para eso el autor Maero (2017) nos brinda un concepto del mismo, contexto es todo lo que sucede alrededor de la conducta, incluyendo estímulos del ambiente externo e interno (estados del cuerpo, por ejemplo), presentes (el celular vibrando), e históricos (mi historia de aprendizaje con la vibración del celular). Conocer el contexto de una conducta es lo que permite conocer su sentido, su función.

Por su parte Gómez & Serena (2012) hablan acerca de las variaciones del uso de droga, resaltando que no se puede reducir esta problemática solo a los efectos biológicos del consumidor, sino que es de suma importancia observar los diversos factores que intervienen. Así, es como estos autores mencionan un abordaje que introduzca la variable del contexto, como las diferencias entre los individuos, los grupos, las culturas y las generaciones. El fenómeno del consumo debe ser pensado en relación a nuevas realidades y articulado a un contexto en particular, tanto económico como político, en torno a una dominante cultural.

Siguiendo con la línea de pensamiento de los autores anteriormente mencionados, en cuanto al contexto de consumo específicamente, observan como las variables del contexto demarcan diferencias entre los sectores, delimitando, así, tanto percepciones como modalidades de consumo. Tal es así que el consumo cultural y social se ha convertido en un referente de gran fuerza para la construcción de identidades. En una sociedad capitalista donde se prioriza el consumo, las drogas, juntos con otros objetos juegan un rol importante como formadores de identidades en los adolescentes, posicionándoles en determinado extracto social, adjudicándoles una identidad como consumidor (Adamson, 1997).

Gómez & Serena (2012) mencionan que en cuanto al contexto actual se caracteriza por ser una sociedad de bienestar, donde aparecen como valores claves, el ocio y la diversión. Al hablar de culturas juveniles, se trata de caracterizar como se asocian determinadas formas de consumos, con la elección de espacios, de sustancias, de estilos musicales que se encuentran a su vez, influenciados por la posibilidad de acceso según el contexto, la clase social, etc.

Centrándonos en los contextos de consumo dentro de nuestro país, los mismos se podrían relacionar, a lo que los autores Gómez & Serena (2012) hacen mención como al fenómeno de “la previa” o “pre – boliche” el cual es descripto como una práctica que tiene como fin la preparación y la producción del yo para salir al boliche. La idea que se mantiene es que el adolescente tiene que estar preparado para que actúan los ítems impuestos por la sociedad, que son resumidos en la triada *diversión- desinhibición- descontrol*.

Pilatti y Brussino (2009) distinguen cuatro contextos de consumo, cada uno de estos se caracteriza por la conjugación de diferentes motivaciones, lugares de consumo y personas presentes. Estos cuatro contextos son: 1- facilitador social, hace referencia al consumo de alcohol en situaciones de interacción social entre iguales, sin la presencia de una supervisión parental, buscando como objetivo final la diversión; 2- aceptación de pares, caracterizado por situaciones que describen el consumo como respuesta a la presión que ejerce el grupo de referencia; 3- control de estrés, consumiendo para aliviar tensiones y afrontar situaciones que producen ansiedad y preocupación; y 4- control parental, caracterizado por aquellas situaciones en las que se consume alcohol en presencia de los padres o de algún otro adulto significativo; esta presencia funcionaría, en algunos casos, como agente que controla y regula y, en otros, como adulto que autoriza el uso de alcohol por parte de los adolescentes.

En los adolescentes prevalece un tipo de consumo social que se encuentra concentrado en los fines de semana, en las salidas de los viernes y los sábados, por lo general. El contexto de consumo suele darse en las denominadas “previas”, que en general se desarrollan en una casa con el objetivo de llegar “entonado” al boliche, buscando la desinhibición y un descontrol que exprese un estado de diversión desbordada (Arizaga, Quiña & Jajamovich, 2007).

Por último, La Organización Mundial de la Salud (2018) refiriéndose al contexto de consumo, determina que el contexto de consumo desempeña un papel importante en la aparición de daños relacionados con el alcohol, en particular los asociados con los efectos sanitarios de la intoxicación alcohólica y también, en muy raras ocasiones, la calidad del alcohol consumido.

2.7 Adolescencia y consumo

El consumo recreativo de sustancias es un fenómeno que permite explicar el consumo de drogas en los adolescentes, sea este de manera ocasional o con un nivel marcado de abuso y dependencia (Becoña Iglesias, 2000). Según este autor, el grupo de pares, en la adolescencia, toma mayor relevancia y pasa a ser un grupo de referencia, en donde se sienten importantes, entendidos y protegidos; a través de este grupo los jóvenes adquieren una visión del mundo que se diferencia de la de los padres y las instituciones escolares.

La adolescencia es un período en el que suele darse un incremento en las interacciones sociales, sobre todo con el grupo de pares, con quienes tienden a pasar mayor tiempo; a la par se observa una disminución en la interacción con los padres, y un proceso de aprendizaje de nuevas formas de relacionarse con el medio que les permite adquirir nuevas habilidades sociales (Pilatti y Brussino, 2009).

En diversos estudios, como los de Simmons-Morton y Chen (2005) Ennett et al. (2006) y Gaughan (2006), se puede observar una relación lineal entre el consumo de los adolescentes y el consumo de los pares, a partir de esto se puede inferir que contar con un número reducido de amigos que tomen bebidas alcohólicas disminuye las

probabilidades del consumo de alcohol en los adolescentes. Sin embargo, Simons-Morton y Chen (2005) señalan que no está claro si los adolescentes por juntarse con amigos que consumen alcohol comienza a beber, proceso que se denomina de socialización, o por ser ellos mismos consumidores se vinculan con amigos que también lo son, mecanismo denominado de selección. Los adolescentes que perciben que la cantidad de alcohol consumida en su familia es alta presentan ellos mismos un consumo más alto (Kuntsche y Kuendig, 2006).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) menciona que “Los jóvenes representan el 24,5% de la población total de la Región (232 millones) (2010). Están viviendo en un mundo que experimenta un periodo de transición demográfica, globalización, cambios ambientales y un uso creciente de las nuevas tecnologías de comunicación”. En este contexto algunos países de la Región cuentan con una mayor población productiva que dependiente, por lo cual, la inversión en salud y educación de esta población joven redundaría en mayor productividad y crecimiento económico.

Estudios realizados en 7 países de Latinoamérica a nivel escolar, 1 de cada 10 adolescentes de entre 13 a 17 años de edad confirmo haber consumido drogas licitas al menos una vez en la vida. (OPS, 2010).

En la Argentina el 88,7 % de los adolescentes del último año de nivel medio tomo alcohol alguna vez en la vida y el 50% en el último mes (Sedronar, 2014). Uno de los factores que impactan en estos antecedentes es la vulnerabilidad, una de las características del periodo adolescente. La posibilidad de presentar problemas con el alcohol se eleva si se encuentran en concurrencia con uno o más factores de riesgo como por ejemplo, aumento de la impulsividad, consumo de alcohol del grupo de pares, contexto familiar, entre otros. (Montejano, Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2016) En

este contexto resulta de gran importancia, según estos autores, elaborar estrategias de promoción y prevención en salud.

3. Metodología

3.1 Diseño

Para la realización de los objetivos del presente trabajo final de graduación se realizó un diseño de investigación no experimental, transversal de tipo descriptivo, el cual pretende describir a la población en un momento dado (León & Montero, 2003), en una evaluación de tipo cuantitativa.

3.2 Población

En el presente trabajo final de graduación se trabajó con una población que estuvo compuesto por estudiantes secundarios de una escuela pública de un barrio de la ciudad de Córdoba Capital, de 1° y 6° año de sexo femenino y masculino.

3.3 Muestra

Para el presente trabajo final de graduación se trabajó con una muestra de N= 82 estudiantes secundarios de una escuela pública de la Ciudad de Córdoba Capital, a través de un muestreo no probabilístico autoelegido.

3.4 Instrumentos

A los fines de la presente Investigación, se utilizaron 3 instrumentos. A continuación se describen cada uno de ellos:

1) Cuestionario Sociodemográfico (Ad Hoc) para relevar algunas características sociodemográficas que permitan caracterizar a la población que se está describiendo.

2) Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). El CEA-A (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010) consta de 45 ítems agrupados en seis escalas que valoran los efectos positivos y negativos que los adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol. El cuestionario se completa indicando, en una escala Likert de cinco opciones (desde nunca hasta siempre), con qué frecuencia se experimentan los efectos que describe cada ítem después de tomar alcohol. Los adolescentes que no toman alcohol responden en función de los efectos que esperarían del consumo si tomaran bebidas alcohólicas.

Un mayor puntaje en cada una de las escalas es considerado como un indicador de más EA en esa dimensión. En relación a la validez del instrumento, mediante el análisis factorial exploratorio se obtuvo una estructura de 6 factores coherente con el modelo teórico de base que explicaba un 52% de la varianza. Como señalan los autores “El primer factor correspondiente a la escala riesgo y agresividad explicó un 22% de la varianza con 7 ítems, el segundo factor, denominado sociabilidad aportó con 12.2% a la explicación de la varianza con 11 ítems, mientras que el tercer factor, percepción de estados negativos de 8 ítems explicó el 6.2% de la varianza. El cuarto factor, denominado deterioro cognitivo y conductual con 8 ítems explicó el 4.5%, mientras que el quinto factor relajación y reducción de la tensión con 6 ítems y el sexto factor, incremento de la sexualidad (5 ítems) explicaron el 3.6% y el 3.2%, respectivamente.” (p. 294).

De manera complementaria se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio. Los resultados obtenidos mediante esta prueba permitieron verificar las dimensiones correspondientes a las expectativas positivas y expectativas negativas (GFI = .99; CFI = .99; y RMSEA = .05). Finalmente, respecto a la confiabilidad de la escala se observaron valores adecuados de consistencia interna. Específicamente, el valor alfa de Cronbach

fue de .88 para el factor riesgo/agresividad, de .86 para el factor sociabilidad, de .85 para el factor estados negativos, de .87 para el factor deterioro, de .72 para el factor relajación, y de .85 para la escala de sexualidad. Asimismo, el cuestionario global arrojó un resultado alfa de Cronbach de .92 para dicha prueba, lo que da cuenta de una confiabilidad óptima de la escala.

3) Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). Se utilizó el instrumentó validado por Pilatti y Brusini (2009), el que tiene por objetivo valorar diferentes contextos en función de aspectos situacionales, motivacionales, conductuales y emocionales. El CCCA-A está conformado por 32 ítems que se responden en escala likert. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre.

Esta escala consta de cuatro factores que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio (Facilitación Social, Control de Estrés, Aceptación del grupo de pares y Control Parental). El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas, se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

Se analizó la fiabilidad de la escala “desafío de las normas escolares” para obtener mayor información acerca del comportamiento de estos ítems. Al respecto, al eliminar uno a uno los ítems de esta dimensión se observó un aumento significativo de la consistencia interna (desde α : .77 para los cinco ítems hasta α : .85 para dos ítems), lo que sumado al resto de los resultados llevó a su eliminación. Con relación a las cuatro

escalas finalmente retenidas, los resultados indican que todas presentan muy buenos valores de fiabilidad: “facilitación social”, (α : .89), “aceptación grupo de pares (α : .88), “control del estrés” (α : .86) y “control parental” (α : .89).

El cálculo del coeficiente alfa eliminando uno a uno cada ítem no se tradujo en ningún caso en un aumento de la confiabilidad de la escala. En este sentido, todos los ítems parecen aportar significativamente a la consistencia interna de sus respectivas escalas. Por otro lado, se confirmó la decisión mencionada en el apartado anterior de mantener los cuatro ítems que se correlacionaron con factores diferentes a los de la clasificación realizada por los jueces.

3.5 Procedimientos

Respecto a la recolección de los datos se procedió del siguiente modo: Se asistirá a la escuela para contactarnos con los directivos explicando el motivo de realizar los cuestionarios para la investigación. Una vez confirmada la disponibilidad y día para asistir se entregará el consentimiento informado para firmarlo. Luego se contactará con el docente del horario asignado por el directivo para coordinar horarios y explicar cómo realizaremos el cuestionario por curso.

3.6 Consideraciones éticas

Para la implementación de los cuestionarios, los participantes recibieron un consentimiento informado, en el cual quedó explicitado el carácter anónimo y confidencial del relevamiento de esta información, asegurando una participación

absolutamente voluntaria. Se les aclaró además que una vez terminado esta investigación de grado podrán solicitar información, si así lo desean.

3.7. Análisis de resultados

3.7.1 Análisis Descriptivos, según Variables Sociodemográficas

A continuación, se presentará la distribución del total de sujetos que participaron del estudio según las variables sociodemográficas: edad, género, año de cursado actual, si consume o no alcohol, la frecuencia semanal de consumo de alcohol, a qué edad probó bebida alcohólica por primera vez, cantidad de consumo cada vez que toma, momentos de consumo de alcohol, si practican o no algún deporte y frecuencia de consumo de alcohol según el año de cursado.

La muestra presentó edades entre 12 y 19 años, con una mediana de 15 años y una moda de 17 años. Por otra parte, en lo que respecta al género, del total de la muestra, el 51,2 % pertenece al sexo femenino, mientras que el 48,8 % al sexo masculino (Tabla 1 y 2; Figura 1).

Tabla 1 *Número de casos, mínimo, máximo y mediana y moda*

	N	Mínimo	Máximo	Mediana	Moda
Edad	82	12	19	15	17

Tabla 2 *Género*

Género	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	40	48,8
Femenino	42	51,2
Total	82	100,0

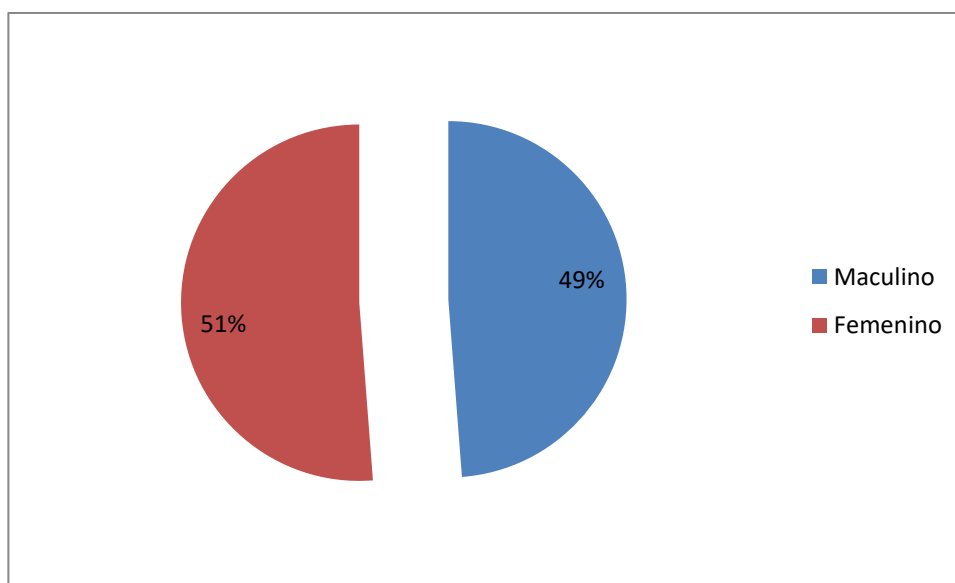


Figura 1. Porcentaje de género

Tabla 3 *Año de cursado*

Año de cursado	Frecuencia	Porcentaje
1° año	42	51,2
6° año	40	48,8
Total	82	100,0

En relación al año de cursado, el 51,2 % de la muestra perteneció al primer año, mientras que el 48,8 % a sexto año. Los sujetos que manifestaron consumir alcohol representaron el 58,5 % de la muestra, mientras que el 41,5 % declararon no consumir alcohol (Tabla 3 y 4).

Tabla 4 *¿Consume alcohol?*

¿Consume alcohol?	Frecuencia	Porcentaje
Si	48	58,5
No	34	41,5
Total	82	100,0

Tabla 5 *Frecuencia semana de consumo de alcohol*

Frecuencia semanal (Cantidad de veces semanales que consume alcohol en la semana)	Frecuencia	Porcentaje
Menos de una vez	1	2,1
Una vez por semana	19	39,6
Dos veces por semana	16	33,3
Tres veces por semana	8	16,7
Cinco veces por semana	3	6,3
Seis veces por semana	1	2,1
Total	48	100

Como se puede ver en la Tabla 5, de los sujetos que manifestaron consumir alcohol, el 39,6 % lo hacen una vez a la semana, seguido de un 33,3 % los encuestados que lo hacen dos veces a la semana, y un 16,7 % manifestó hacerlo tres veces por semana.

Tabla 6 *¿A qué edad probaste bebidas alcohólicas por primera vez?*

	N	Mínimo	Máximo	Mediana	Moda
Edad	48	7	17	12	12

De los alumnos encuestados que manifestaron consumir alcohol, hubo una edad mínima de 7 años, una edad máxima de 17, con una mediana y una moda de 12 años de edad.

Tabla 7 *Cantidad en vasos de consumo de alcohol*

¿Cuánto consumes cada vez que tomás? (vasos)	Frecuencia	Porcentaje
1	8	16,7
2	7	14,6
3	10	20,8
4	6	12,5
5	6	12,5
6	5	10,4
7	1	2,1
8	1	2,1
9	2	4,2
15	2	4,2
Total	48	100,0

Como se puede observar en la Tabla 7, de los sujetos que manifestaron consumir alcohol, el 20,8 % declararon tomar tres vasos de bebida alcohólica cada vez que consumen, seguido de un 14,6 % con dos vasos de bebida alcohólica.

Tabla 8 *Momentos del día que consume alcohol*

¿En qué momento del día consumís habitualmente alcohol?	Frecuencia	Porcentaje
Noche	10	20,8
Solo cuando salgo	38	79,2
Total	48	100,0

Como se observa en la Tabla 8, los encuestados que manifestaron tomar alcohol, solo lo hacen cuando salen en un 79,2 %, mientras que el 20,8 % lo hace por la noche.

Tabla 9 *¿Practica deporte?*

¿Practicas deportes?	Frecuencia	Porcentaje
Si	50	61,0
No	32	39,0
Total	82	100,0

Del total de los encuestados, el 61 % manifestaron realizar o practicar un deporte, mientras que el 39 % declararon no hacer ningún deporte (Ver Tabla 9).

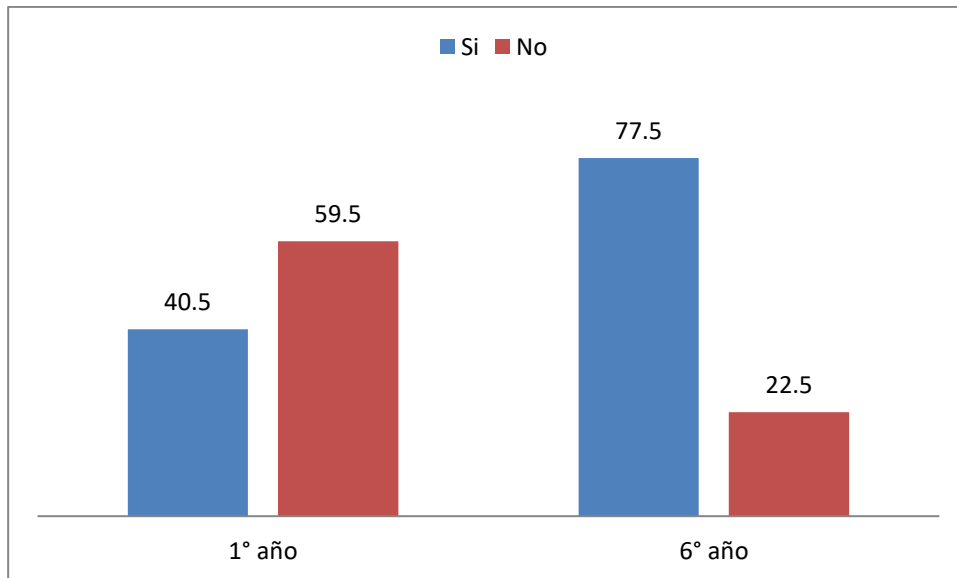


Figura 2. Porcentaje de consumo de alcohol según año de cursado

Como se puede observar en Figura 2, el mayor porcentaje de respuestas afirmativas ante la pregunta si consume o no alcohol lo dieron los sujetos de sexto año, con un 77,5 % de la muestra, mientras que los que respondieron no consumir alcohol se encontró en un 59,5 % en los alumnos de primer año.

3.7.2 Análisis de frecuencia y porcentaje de las variables

A continuación, se describe como se distribuyó el total de sujetos que participaron del estudio según las variables del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) (Escala Sociabilidad, Escala Relajación, Escala Sexualidad, Escala Deterioro, Escala Riesgo y Agresividad y Escala Estados Negativos) y el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) (Escala Facilitación Social, Escala Aceptación del grupo de pares, Escala Control Parental y Escala Control del Stress).

Tabla 10 *Escala de sociabilidad*

Escala Sociabilidad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	32	39,0
Medio	29	35,4
Alto	21	25,6
Total	82	100,0

Como se puede observar, en la escala de sociabilidad, se obtuvo una frecuencia mayor en el nivel bajo, indicando que el 39 % de la muestra piensa que los efectos correspondiente a la dimensión sociabilidad incide en el consumo de alcohol, mientras el 35,4 % de la muestra obtuvieron valores medios y un 25,6% valores altos.

Tabla 11 *Escala de relajación*

Escala Relajación	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	37	45,1
Medio	22	26,8
Alto	23	28,0
Total	82	100,0

La Tabla 11 muestra la escala de relajación, donde el 45,1 % de la muestra obtuvieron valores bajos, mientras el 28,0 % y el 26,8 % de la muestra obtuvieron un valor alto y medio respectivamente.

Tabla 12 *Escala de sexualidad*

Escala Sexualidad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	47	57,3
Medio	15	18,3
Alto	20	24,4
Total	82	100,0

Como se observa, la escala de sexualidad obtuvo un 57,3 % de la muestra valores bajos, mientras el 24,4 % y el 18,3 % de la muestra obtuvieron valores altos y medios respectivamente.

Tabla 13 *Escala de deterioro*

Escala Deterioro	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	33	40,2
Medio	29	35,4
Alto	20	24,4
Total	82	100,0

Como se puede observar, la muestra obtuvo en la escala de deterioro un 40,2 % de valores bajo, mientras el 35,4 % y el 24,4 % de la muestra obtuvieron valores medios y altos respectivamente.

Tabla 14 *Escala de riesgo y agresividad*

Escala Riesgo y Agresividad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	43	52,4
Medio	16	19,5
Alto	23	28,0
Total	82	100,0

Como se puede observar, en la escala de riesgo y agresividad, el 52,4 % de la muestra obtuvieron valores bajos, mientras el 28,0 % y el 19,5% de la muestra obtuvieron valores altos y medios respectivamente.

Tabla 15 *Escala de estados negativos*

Escala Estados Negativos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	39	47,6
Medio	22	26,8
Alto	21	25,6
Total	82	100,0

En la escala de estados negativos, el 47,6 % de la muestra obtuvieron valores bajos, mientras el 26,8 % y el 25,6 % de la muestra obtuvieron valores medios y altos respectivamente.

La Tabla 16 muestra los resultados de la sumatoria del puntaje directo de las tres escalas (Escala Sociabilidad, Escala Relajación, Escala Sexualidad) para las Expectativas Positivas, y tres escalas (Escala Deterioro, Escala Riesgo y Agresividad y Escala Estados Negativos) para las Expectativas Negativas. Como se puede ver en dicha tabla, las EA Positivas obtuvieron un valor bajo de un 39 % del total de la muestra, mientras que un 36,6 % y un 24,4 % obtuvieron valores medios y altos respectivamente.

Por otra parte, las EA Negativas obtuvieron un valor bajo de un 40,2 % del total de la muestra, mientras que un 35,4 % y un 24,4 % obtuvieron valores medios y altos respectivamente.

Tabla 16 *Escala de expectativas positivas y negativas hacia el alcohol*

EA Positivas	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	32	39,0
Medio	30	36,6
Alto	20	24,4
Total	82	100,0

EA Negativas	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	33	40,2
Medio	29	35,4
Alto	20	24,4
Total	82	100,0

A continuación se muestran los resultados del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) (Escala Facilitación Social, Escala Aceptación del grupo de pares, Escala Control Parental y Escala Control del Stress).

Tabla 17 *Facilitación social*

Escala Facilitación Social	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	13	27,1
Medio	23	47,9
Alto	12	25,0
Total	48	100,0

Como se puede observar en la Tabla 17, el 47,9 % de la muestra obtuvieron valores medios en la variable facilitación social, mientras que un 27,1 % y el 25% de la muestra obtuvieron valores bajos y altos respectivamente.

Tabla 18 *Aceptación del grupo de pares*

Escala Aceptación del grupo de pares	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	12	25,0
Medio	24	50,0
Alto	12	25,0
Total	48	100,0

Como se puede observar el 50 % de la muestra obtuvieron valores medios en la variable aceptación del grupo de pares, mientras que un 25% de la muestra obtuvieron valores bajos y altos.

Tabla 19 *Control parental*

Escala Control Parental	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	14	29,2
Medio	22	45,8
Alto	12	25,0
Total	48	100,0

Como puede observarse, el 45,8 % de la muestra obtuvieron valores medios en la variable control parental, mientras que un 29,2 % y un 25 % de la muestra obtuvieron valores bajos y altos respectivamente.

Tabla 20 *Control del stress*

Escala Control del Stress	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	13	27,1
Medio	22	45,8
Alto	13	27,1
Total	48	100,0

Por último, el 45,8 % de la muestra obtuvieron valores medios en la variable control del stress, mientras que un 27,1% de la muestra obtuvieron valores altos y bajos.

Según los datos presentados hasta aquí, los puntajes oscilaron entre bajos, medios y altos en cada una de las variables que constituyen los dos constructos aquí analizados: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) y el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A)

Para la categorización de los valores en las categorías “bajos”, “medios” y “altos”, fue dividido el rango – diferencia entre el valor máximo y mínimo observado– que abarcaba cada variable en tres; de tal manera que se obtuvieron iguales intervalos entre valores. Una vez creadas las categorías, se procedió al análisis de las frecuencias correspondientes.

En relación a lo arrojado por la muestra en las frecuencias de las variables de Expectativas hacia el alcohol, puede decirse que los porcentajes más significativos se ubicaron en las categorías bajo. Así, la Escala Sociabilidad, obtiene valores bajos en un 39 %, al igual que las escalas Relajación obtienen valores bajos en un 45,1 % y la escala de Sexualidad obtienen valores bajos, en un 57,3 %. A nivel de EA Positivas en general los valores que se obtienen son bajos en un 39 % de la muestra.

En relación a las escalas de EA Negativas puede decirse que los porcentajes más significativos oscilan también en la categoría bajo. La escala de Deterioro obtiene valores bajos en un 40,2 %, las escalas Riesgo y Agresividad obtienen valores bajos en un 52,4 % y la escala de Estados Negativos obtiene valores bajos en un 47,6 % de la muestra. A nivel de EA Negativas en general sus valores obtenidos son bajos en un 40,2 % de la muestra.

Para las escalas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes se puede decir que los porcentajes más significativos oscilan entre las categorías medio y medio-bajo. Así la escala Facilitación Social, obtienen valores medios-bajos en un 75 %, la escala de Aceptación del grupo de pares obtiene valores medios de un 50 %, mientras que la Escala Control Parental obtiene valores medios-bajos en un 75 % y la variable de control de stress obtiene valores medios en un 45,8 % de la muestra.

3.7.3 Análisis de comparación de medias

A continuación se describirán los resultados obtenidos respecto al Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) y las dimensiones componentes del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) en cada uno de los grupos contrastados.

Tabla 21 *Diferencia en las variables de Expectativas hacia el alcohol entre personas de 1° y 6° año.*

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Sociabilidad	6,277	,014	-4,801	80	,000
			-4,766	71,485	,000
Escala Relajación	2,467	,120	-3,933	80	,000
			-3,916	76,189	,000
Escala Sexualidad	17,420	,000	-4,029	80	,000
			-3,991	67,401	,000
Escala Deterioro	2,223	,140	-4,431	80	,000
			-4,408	74,739	,000
Escala Riesgo y Agresividad	6,164	,015	-4,103	80	,000
			-4,081	74,373	,000
Escala Estados Negativos	7,016	,010	-4,707	80	,000
			-4,673	71,887	,000

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

Como se observa en la tabla 21, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las escala del cuestionario de expectativas hacia el alcohol en adolescentes. Así, el grupo de 6° año dio cuenta de un mayor nivel en todas las

variables, lo que implicaría una mayor anticipación de los efectos correspondientes a estas escalas, que los alumnos de primer año.

Tabla 22 *Diferencia en las variables de Expectativas hacia el alcohol entre personas del género masculino o femenino*

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Sociabilidad	,178	,674	3,681	80	,000
			3,680	79,686	,000
Escala Relajación	1,045	,310	5,026	80	,000
			5,014	78,299	,000
Escala Sexualidad	9,235	,003	4,029	80	,000
			3,999	71,167	,000
Escala Deterioro	,462	,499	3,697	80	,000
			3,698	79,843	,000
Escala Riesgo y Agresividad	6,164	,015	4,103	80	,000
			4,081	74,373	,000
Escala Estados Negativos	2,658	,107	5,098	80	,000
			5,076	76,098	,000

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

Como se observa en la tabla 22 existen diferencias entre el género masculino y femenino y las expectativas hacia el consumo de alcohol. Se observaron diferencias estadísticamente significativas en todas las escala del cuestionario de expectativas hacia el alcohol. Así, el grupo masculino dio cuenta de un mayor nivel en todas las variables, lo que implicaría una mayor anticipación de los efectos correspondientes a estas escalas, que el grupo femenino.

Tabla 23 *Diferencia en las variables de Expectativas hacia el alcohol entre personas que consumen y no consumen alcohol.*

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Sociabilidad	39,564	,000	13,088	80	,000
			13,708	79,554	,000
Escala Relajación	48,321	,000	10,919	80	,000
			12,018	75,228	,000
Escala Sexualidad	83,732	,000	7,473	80	,000
			8,771	52,422	,000
Escala Deterioro	88,425	,000	13,612	80	,000
			15,284	69,316	,000
Escala Riesgo y Agresividad	95,009	,000	8,977	80	,000
			10,517	53,097	,000
Escala Estados Negativos	81,349	,000	10,610	80	,000
			12,372	54,982	,000

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

Como se observa en la tabla 23 existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas que consumen y no consumen alcohol y las Expectativas hacia el Consumo de Alcohol. Se observaron diferencias estadísticamente significativas en todas las escalas, lo cual evidencia que el grupo que manifestó consumir alcohol presentan mayores valores que los alumnos no consumidores de alcohol, lo que indicaría que el primer grupo tendría una mayor anticipación de los efectos de dicha escalas.

Tabla 24 *Diferencia en las variables de Expectativas hacia el alcohol entre personas que practican o no practican deporte*

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Sociabilidad	2,688	,105	,767	80	,446
			,799	74,714	,427
Escala Relajación	1,968	,165	,949	80	,346
			,978	72,665	,331
Escala Sexualidad	17,122	,000	1,471	80	,145
			1,578	78,780	,119
Escala Deterioro	1,505	,224	,834	80	,407
			,863	73,375	,391
Escala Riesgo y Agresividad	10,799	,002	,831	80	,408
			,874	76,284	,385
Escala Estados Negativos	10,005	,002	2,522	80	,014
			2,730	79,501	,008

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

La Tabla 24 muestra una diferencia estadísticamente significativa entre la Escala de Estados Negativos y las personas que practican deportes. Así, el grupo que manifestó practicar algún deporte poseen una mayor anticipación de los efectos de dicha escala que las personas que manifestaron no realizar ningún deporte.

Tabla 25 Diferencia en las variables de Contextos de Consumo de alcohol entre personas del género masculino y femenino

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Facilitación Social	,194	,662	2,023	46	,049
Escala Aceptación del grupo de pares	,015	,902	1,751	46	,087
Escala Control Parental	,076	,785	,136	46	,892
Escala Control del Stress	,757	,389	1,242	46	,220
			1,316	35,119	,197

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

Como se puede observar en la tabla, se encontraron diferencias entre los géneros y la Escala de Facilitación Social. Así, el grupo masculino dio cuenta de un mayor consumo en dicho contexto que el grupo femenino.

Tabla 26 Diferencia en las variables de Contextos de Consumo de alcohol entre personas de 1° y 6° año.

	Prueba de muestras independientes				
	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
	F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
Escala Facilitación Social	,676	,415	-4,860	46	,000
Escala Aceptación del grupo de pares	2,787	,102	-2,698	46	,010
Escala Control Parental	,013	,911	-3,251	46	,002
Escala Control del Stress	1,968	,167	-3,646	46	,001
			-4,029	42,889	,000

Nota. La negrita se utilizó para resaltar aquellas variables que presentaron una diferencia estadísticamente significativa

Como se observa en la tabla 26, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en todas las escala de Contexto de Consumo. Así, el grupo de 6° año dio cuenta de un mayor nivel de dichas variables, lo que implicaría una mayor frecuencia de consumo de alcohol en esos contextos, que los alumnos de primer año.

Cabe destacar que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las escalas de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes y si practica o no deportes y genero.

3.7.4 Análisis correlacional y chi cuadrado

A continuación, se presenta el análisis correlacional realizado entre el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) y las dimensiones componentes del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A), en función de la edad de los participantes.

Tabla 27 *Correlación entre Expectativas hacia el Alcohol y la edad.*

		Correlaciones						
		EDAD	Escala Sociabilidad	Escala Relajación	Escala Sexualidad	Escala Deterioro	Escala Riesgo y Agresividad	Escala Estados Negativos
EDAD	Correlación de Pearson	1	,456**	,396**	,375**	,408**	,367**	,443**
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,001	,000	,001	,000
	N	82	82	82	82	82	82	82

Nota. **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). La letra negra indica las correlaciones significativas.

Como se puede observar en la tabla 27, se encuentran correlaciones significativas entre la edad y la Escala de Sociabilidad, Relajación, Sexualidad, Deterioro, Riesgo y Agresividad y Estados Negativos. La edad correlacionó de manera directa y con una intensidad moderada. Es decir que a mayor edad mayor anticipación de los efectos de dichas escalas.

Tabla 28 *Correlación entre Contexto de Consumo de Alcohol y la edad.*

		Correlaciones				
		EDAD	Escala Facilitación Social	Escala Aceptación del grupo de pares	Escala Control Parental	Escala Control del Stress

EDAD	Correlación de Pearson	1	,558**	,342*	,473**	,481**
	Sig. (bilateral)		,000	,017	,001	,001
	N	48	48	48	48	48

Nota. **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). La letra negrita indica las correlaciones significativas.

La tabla 28 también muestra cómo se correlacionan la variable edad con la Escalas de Facilitación Social, Aceptación del grupo de pares, Control Parental y Control del estrés del Cuestionario de Contextos de Consumo. La edad se correlaciona significativamente de manera directa y con una intensidad moderada y alta. Es decir que a mayor edad, mayor es el consumo en dicho contexto.

4. Discusiones

Los objetivos del presente trabajo fueron describir las expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes escolarizados en un colegio de enseñanza media de la ciudad de Córdoba Capital. Además se pretendió conocer las expectativas positivas y negativas hacia el alcohol en los adolescentes como también describir las expectativas hacia el consumo de alcohol que se presentan en los adolescentes según características sociodemográficas y explorar los contextos de consumo de alcohol en adolescentes, teniendo en cuenta la facilitación social, la aceptación del grupo, control parental y control del estrés.

Por último, se intentó describir la distribución de variables encontradas según características sociodemográficas de la población encuestada.

Para la concreción de estos objetivos se realizó un diseño de investigación no experimental, transversal de tipo descriptivo con una muestra de N=82 alumnos de una escuela pública de la ciudad de Córdoba Capital que se encuentran cursando el primero, y sexto año de la escuela secundaria.

En relación a lo arrojado por la muestra en las frecuencias de las variables de Expectativas hacia el alcohol, puede decirse que los porcentajes más significativos se ubicaron en las categorías bajo. Así, la Escala Sociabilidad, obtiene valores bajos en un 39 %, al igual que las escalas Relajación obtienen valores bajos en un 45,1 % y la escala de Sexualidad obtienen valores bajos, en un 57,3 %. A nivel de EA Positivas en

general los valores que se obtienen son bajos en un 39 % de la muestra. Estos datos parecen no coincidir con los resultados obtenidos por Masuet (2017), quien encontró diferencias marcadas en las dimensiones Sexualidad y Sociabilidad, así como también en las Expectativas Positivas. Tampoco parece coincidir con los resultados obtenidos por Pilatti, Godoy, Brussino (2011) pues las relaciones sociales permiten predecir el tipo de experiencia con el alcohol más allá del efecto de las variables socio-demográficas y del consumo de los pares. Algo similar ocurre con los resultados obtenidos por Peschard (2010) ya que una parte importante de la población, según su estudio, consume alcohol de una manera que varía entre lo moderado y lo excesivo y que son principalmente las expectativas acerca de mejorar la interacción social las que mejor predicen su uso.

En relación a las escalas de EA Negativas puede decirse que los porcentajes más significativos oscilan también en la categoría bajo. La escala de Deterioro obtiene valores bajos en un 40,2 %, las escalas Riesgo y Agresividad obtienen valores bajos en un 52,4 % y la escala de Estados Negativos obtiene valores bajos en un 47,6 % de la muestra. A nivel de EA Negativas en general sus valores obtenidos son bajos en un 40,2 % de la muestra. Estos datos concuerdan con los resultados obtenidos por Masuet (2017), donde en las Expectativas Negativas no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las variables.

Lo que respecta a los contextos de consumo de alcohol se puede decir que los porcentajes más significativos oscilan entre las categorías medio y medio-bajo. Así la escala Facilitación Social, obtienen valores medios-bajos en un 75 %, la escala de Aceptación del grupo de pares obtiene valores medios de un 50 %, mientras que la Escala Control Parental obtiene valores medios-bajos en un 75 % y la variable de control de stress obtiene valores medios en un 45,8 % de la muestra.

Por otra parte, la muestra presentó edades entre 12 y 19 años, con una mediana de 15 y una moda de 17 años. Además, en lo que respecta al género, del total de la muestra, el 51,2 % pertenece al sexo femenino, mientras que el 48,2 % al sexo masculino. En relación al año de cursado, el 51,2 % de la muestra perteneció al primer año, mientras que el 48,9 % a sexto año. Los sujetos que manifestaron consumir alcohol representaron el 58,5 % de la muestra, mientras que el 41,5 % declararon no consumir alcohol. El mayor porcentaje de respuestas ante la pregunta si consume o no alcohol lo dieron los sujetos de sexto año, con un 77,5 % de la muestra, mientras que los que respondieron no consumir alcohol se encontró en un 59,5 % en los alumnos de primer año. Estos resultados parecen coincidir con los expuestos por Pérez y Santiago (2002), donde el periodo entre 15 y 24 años de edad, es etapa post-puberal de la adolescencia, ligada a los procesos de interacción social, de definición de identidad y a la toma de responsabilidad, y donde la relaciones sociales son las que permiten predecir el tipo de experiencia con el alcohol más allá del efecto de las variables socio-demográficas y del consumo de los pares (Pilatti, Godoy, Brussino, 2011).

También, de los sujetos que manifestaron consumir alcohol, el 39,6 % lo hacen una vez a la semana, seguido de un 33,3 % los encuestados lo hacen una dos veces a la semana, y un 16,7 % que manifestó hacerlo tres veces por semana.

Por otro lado, de los sujetos que manifestaron consumir alcohol, el 20,8 % declararon tomar tres vasos de bebida alcohólica cada vez que consumen, seguido de un 14,6 % que declararon consumir dos vasos de bebida alcohólica.

Cabe destacar que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las expectativas hacia el alcohol y entre personas que consumen y no consumen alcohol, como también los alumnos de 1° y 6° año, personas del género masculino y

femenino y las personas que practican o no deportes. Así, el grupo que manifestó consumir alcohol, como también los alumnos de 6° años, presentan mayores valores en todas las escalas de expectativas que los alumnos no consumidores de alcohol, lo que indicaría que las personas que consumen alcohol y los alumnos de 6° año tendría una mayor anticipación de los efectos tanto positivos como negativos de dicha escalas. Estos resultados concuerdan en parte con lo expuesto por Azabal (2013) el cual manifiesta que los adolescentes con mayores expectativas positivas hacia el alcohol tienden a ingerir mayor cantidad de alcohol. También Peschard (2010) manifestó señalan que una parte importante de la población consume alcohol de una manera que varía entre lo moderado y lo excesivo y que son principalmente las expectativas acerca de mejorar la interacción social las que mejor predicen su uso.

También se observaron diferencias estadísticamente significativas en todas las escala del cuestionario de expectativas hacia el alcohol y el género. Así, el grupo masculino dio cuenta de un mayor nivel en todas las variables, lo que implicaría una mayor anticipación de los efectos correspondientes a estas escalas, que el grupo femenino. También los sujetos que manifestaron realizar alguna actividad deportiva poseen una mayor anticipación de los efectos la Escala de Estados Negativo que las personas que manifestaron no realizar ningún deporte.

En relación a los contextos de consumo de alcohol también se encontraros diferencias estadísticamente significativas entre el género y cursos. Por un lado, el grupo masculino dio cuenta de un mayor consumo en la escala de facilitación social que el grupo femenino, como así también un mayor consumo en los alumnos de 6° año en todos contextos de consumo. Estos datos parecen concordar con lo expuesto por Becoña Iglesias, (2000), donde el grupo de pares, en la adolescencia, toma mayor relevancia y pasa a ser un grupo de referencia, en donde se sienten importantes, entendidos y

protegidos; Simmons-Morton y Chen (2005) Ennett et al. (2006) y Gaughan (2006), también manifiestan que se puede observar una relación lineal entre el consumo de los adolescentes y el consumo de los pares.

Conclusiones

En conclusión, los resultados encontrados en este estudio son coherentes, en parte, con la literatura científica precedente. En primer lugar, los porcentajes de las variables de Expectativas hacia el alcohol se encuentran en la categoría baja tanto para las variables de las expectativas positivas como las expectativas negativas.

En relación a las escalas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes se puede decir que los porcentajes más significativos oscilan entre las categorías medio y medio-bajo.

Los sujetos que manifestaron consumir alcohol representaron el 58,5 % de la muestra, mientras que el 41,5 % declararon no consumir alcohol y el mayor porcentaje de respuestas ante la pregunta si consume o no alcohol lo dan los sujetos de sexto año, con un 77,5 % de la muestra, mientras que los que respondieron no consumir alcohol se encontró en un 59,5 % en los alumnos de primer año.

También, el grupo que manifiesta consumir alcohol, como los alumnos de 6° años dieron cuenta de un mayor nivel en todas las variables de las expectativas, lo que implicaría una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada escala, que los alumnos de 1° año y los sujetos que no consumen alcohol. Además el género masculino presentó mayores niveles en todas las escalas de las expectativas, lo que indicaría que éstos tendrían una mayor anticipación de los efectos de dicha escalas que el grupo femenino.

En relación a los contextos de consumo de alcohol el grupo masculino dio cuenta de un mayor consumo en la escala facilitación social que el grupo femenino, como así también un mayor consumo en los alumnos de 6° año en todos los contextos de consumo.

Una de las limitaciones con las que cuenta el presente estudio tiene que ver con el posicionamiento del equipo directivo frente a la investigación específicamente, se tuvo que acudir a varios colegios hasta que el último accedió y aceptó participar del estudio. Con respecto a los alumnos, los mismos, se mostraban inseguros a dar información, así como también se notó que tuvieron dificultades en entender algunas preguntas. Esto pudo haber generado un cierto sesgo en las respuestas de los alumnos.

Además los resultados de esta investigación están limitados a estudiantes secundarios de escuela pública, pudiendo generalizar estos resultados a dicha población.

Como líneas de investigaciones futuras para profundizar en la temática se considera de gran importancia la realización de estudios que puedan medir el control en adolescentes en relación con el consumo o no de alcohol, como así también el contexto de grupos de pares como facilitador de un medio para el consumo.

Finalizando, sería interesante poder medir en el interior de la provincia de Córdoba en pueblos donde tengan una capacidad de pocos habitantes con el objetivo de contrarrestar los contextos de consumo.

Bibliografía

Aparicio, D. (2017). ¿Qué es eso a lo que los psicólogos llaman contexto? Recuperado de: <https://articulos.grupoact.com.ar/el-contexto-del-contexto-que-es-contexto/>

Azábal, E. C. (2016). Expectativas y consumo de alcohol asociado a la personalidad en adolescentes de San José de la Dormida (Doctoral dissertation).

Bandura, A., & Rivièrè, Á. (1982). Teoría del aprendizaje social. Madrid: Espasa-Calpe.

Becoña Iglesias E., Maite Cortés T. (2011). Manual de adicciones para psicólogos especialistas en Psicología Clínica en formación. Valencia: Martin Impresores, SL

Becoña, E., Cortés, M., Arias, F., Barreiro, C., Berdullas, J., Iraurgi, I.,... Villanueva, V. (2011). Manual de Adicciones para Psicólogos Especialistas en Psicología Clínica en Formación. Barcelona: Socidrogalcohol.

Bologna, E. (2012). Estadística para Psicología y Educación. Córdoba, Argentina: Brujas.

Calabrese, A. (2012). Introducción al campo de las drogodependencias. Ed. Brujas.

Ennett, S.T.; Bauman, K.E.; Hussong, A.; Faris, R.; Foshee, V.A., Cai, L. y DuRant, R.H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, 16(2), 159-186.

Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, 47, 47-61.

Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc graw Hill, 3.

- LAVOZ, R. (5 de Noviembre de 2012). Adolescentes: Canilla Libre de www.lavoz.com.ar: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/canilla-libre>
- LAVOZ, R. (7 de Septiembre de 2017). En Córdoba es más problemático el alcohol que las drogas de www.lavoz.com.ar: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/en-cordoba-es-mas-problematico-el-alcohol-que-las-drogas>.
- Masuet, L. (2016). Expectativas hacia el consumo de alcohol en adolescentes de dos escuelas de la ciudad de Córdoba. Córdoba: Tesis de grado.
- Mora-Ríos, Jazmín, & Natera, Guillermina. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. Salud Pública de México, 43(2), 89-96. Recuperado en 18 de septiembre de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342001000200002&lng=es&tlng=es.
- Naveillan, P. (1981). Sobre el Concepto de Alcoholismo. Bol of Sanit Panam, 340- 348.
- Organización Mundial de la Salud. (Enero de 2015). <http://www.who.int/>. Recuperado el 2 de Junio de 2016, de <http://www.who.int/>: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>.
- Organización Mundial de la Salud. (Febrero de 2018). <http://www.who.int/>. Recuperado el 2 de Junio de 2016, de <http://www.who.int/>: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>.
- Palacios Delgado, J. (2012). Exploración de los motivos para consumir alcohol en adolescentes. Psicología Iberoamericana, 20 (1), 29-39.

- Pantoja Peschard, J. (2010). Expectativas y su relación con el nivel de consumo de alcohol en una población de estudiantes de bachillerato. *Universidades*, 60(46).
- Perdiz Álvarez, C., Sueiro Domínguez, E., & Lopez Castedo, A. (2017). Consumo de alcohol. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 0(14), 220-224.
- Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*, 2.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., & Brussino, S. A. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 11(1), 13-32.
- SEDRONAR (2008). Estudio de costos del abuso de sustancias psicoactivas en la argentina. Observatorio Argentino de Drogas. Recuperado de:
<http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/EstimacinZdeZlosZCostosZdelZAbusoZdeZSustanciasZPsicoactivasZ-ZResultadosZdeZIndicadoresZparaZArgentinaZ-ZAoZ2008.pdf>
- Simmons-Morton, B. y Chen, R.S. (2005). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, 1-13.

ANEXOS

Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A).

	¿Cuántas veces tomás bebidas alcohólicas en las siguientes situaciones?	Nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre
1	Porque es lo que hacen los chicos y chicas de mi edad	1	2	3	4	5
2	En reuniones familiares (cumpleaños, cenas, casamientos)	1	2	3	4	5
3	Cuando me siento solo	1	2	3	4	5
4	Porque mis amigos/as toman	1	2	3	4	5
5	En mi casa con mi mamá o mi papá	1	2	3	4	5
6	Para que no se burlen	1	2	3	4	5
7	En fiestas con amigos (cumpleaños, festejos)	1	2	3	4	5
8	Cuando estoy triste	1	2	3	4	5
9	A la salida de la cancha para festejar por el resultado	1	2	3	4	5
10	Para poder divertirme con mis amigos/as	1	2	3	4	5
11	En salidas con amigos y amigas (como boliches, bares, etc.)	1	2	3	4	5
12	Para tener aprobación	1	2	3	4	5
13	Cuando los padres de mis amigos están presentes y me dan permiso	1	2	3	4	5
14	Cuando estoy nervioso	1	2	3	4	5
15	Porque tomar en los boliches es lo que se hace	1	2	3	4	5
16	Cuando hay un adulto presente, aunque no tenga su aprobación	1	2	3	4	5
17	Cuando hay un motivo para festejar entre mis amigos/as	1	2	3	4	5
18	Cuando me siento ansioso y pienso que así me voy a tranquilizar	1	2	3	4	5
19	En casa de amigos cuando sus padres no ve	1	2	3	4	5
20	En un festejo familiar	1	2	3	4	5
21	Para sentirme parte de mi grupo de amigos/as	1	2	3	4	5
22	Cuando jugamos juegos que consisten en tomar alcohol	1	2	3	4	5
23	Cuando hay un adulto presente y tengo su aprobación	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy preocupado para olvidar mis problemas	1	2	3	4	5
25	En plazas, parques o la calle donde me junto con mis amigos/as	1	2	3	4	5

26	Porque mis amigos insisten	1	2	3	4	5
27	Antes de salir a bailar porque para ser más sociable	1	2	3	4	5
28	Cuando estoy aburrido para pasar el tiempo	1	2	3	4	5
29	Cuando los padres de mis amigos están presentes	1	2	3	4	5
30	Para no quedar afuera	1	2	3	4	5
31	Porque es lo que hacen mis amigos/as	1	2	3	4	5
32	Cuando mis padres están presentes	1	2	3	4	5

Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A).

	“El alcohol hace que...”	nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre
1	Pueda divertirme más en las fiestas	1	2	3	4	5
2	Sea una persona más alegre cuando estoy con otras personas	1	2	3	4	5
3	Me sienta entretenido/a	1	2	3	4	5
4	Mis respuestas sean lentas	1	2	3	4	5
5	Moleste a los demás	1	2	3	4	5
6	Converse más con otras personas	1	2	3	4	5
7	Pueda dormir mejor	1	2	3	4	5
8	Me sienta tranquilo/a	1	2	3	4	5
9	Me falte el equilibrio	1	2	3	4	5
10	Haga cosas graciosas	1	2	3	4	5
11	Me calme si estoy ansioso/a	1	2	3	4	5
12	Tenga dolor de cabeza	1	2	3	4	5
13	Me ponga más crítico conmigo mismo	1	2	3	4	5
14	Me sienta excitado sexualmente	1	2	3	4	5
15	Sea más fácil hablar con las personas	1	2	3	4	5
16	Me sienta relajado/a	1	2	3	4	5
17	Tenga sueño	1	2	3	4	5
18	Me sienta angustiado	1	2	3	4	5
19	Sea más fácil hablar con una persona del otro sexo	1	2	3	4	5
20	Si tengo un dolor muscular, no me moleste tanto.	1	2	3	4	5
21	Me sienta confundido/a	1	2	3	4	5
22	Realice comportamientos que impliquen algún riesgo para mí o los demás	1	2	3	4	5
23	Me sienta culpable por como me comporto cuando tomo	1	2	3	4	5
24	Pueda sentirme cómodo/a al relacionarme con otras personas	1	2	3	4	5
25	Me sienta descompuesto	1	2	3	4	5
26	Me sienta culpable por tomar	1	2	3	4	5

27	Me guste tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
28	Sea menos tímido/a	1	2	3	4	5
29	Me sienta desorientado	1	2	3	4	5
30	Me comporte de manera agresiva con las demás personas	1	2	3	4	5
31	Me sienta culpable por las cosas que digo cuando tomo	1	2	3	4	5
32	Disfrute más del sexo	1	2	3	4	5
33	Sea más simpático/a	1	2	3	4	5
34	Diga cosas sin sentido	1	2	3	4	5
35	Insulte a los demás	1	2	3	4	5
36	Haga cosas de las que después me arrepiento	1	2	3	4	5
37	Sea mejor amante	1	2	3	4	5
38	Sea más amigable	1	2	3	4	5
39	Busque pelearme con otras personas	1	2	3	4	5
40	Diga cosas de las que después me arrepiento	1	2	3	4	5
41	Haya más compañerismo en un grupo de gente que ha estado bebiendo	1	2	3	4	5
42	Discuta con las personas con facilidad	1	2	3	4	5
43	Me sienta avergonzado de mi comportamiento cuando tomo	1	2	3	4	5
44	Varones y mujeres parezcan más sensuales	1	2	3	4	5
45	Que me enoje con facilidad	1	2	3	4	5

Cuestionario de datos socio demográficos construidos ad hoc.

EDAD											
SEXO/GÉNERO											
AÑO DE CURSADO											
COLEGIO											
Bº DE ORIGEN											
CIUDAD											
¿CONSUME ALCOHOL?	NO SI										
FRECUENCIA SEMANAL (Cantidad de veces semanales que consume)	Menos de 1 1 2 3 4 5 6 o más										
¿A que edad probó bebidas alcohólicas por primera vez?											
¿Cuánto consume cada vez que toma?	___ VASOS										
Marque los tipos de bebida que consume habitualmente	FERNET	CERVEZA	VINO	VODKA	WHISKY	TRAGOS / COCKTAILS	OTROS				
¿Cuándo consume habitualmente?	MAÑANA	TARDE	NOCHE	SOLO CUANDO SALGO							
¿Cuál es la composición de su familia?	¿CANTIDAD (sólo hermanos)?			INDICAR		MADRE	PADRE	HERMANO S	TIOS	ABUELOS	OTROS
¿PRACTICA DEPORTES?	NO	SI	¿COMPITE?	SI	NO	¿ENTRENA?		SI	NO		
	¿QUÉ DEPORTES PRACTICA?										
¿REALIZA ACTIVIDADES RECREATIVAS?	NO	SI	¿CUALES?								

Consentimiento Informado

Expectativas hacia el consumo de alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba y alrededores

Consentimiento informado.

El
Señor/ra.....
.....

DNI,..... Acepta que los alumnos de la institución

.....

participen voluntariamente en la aplicación de las encuestas que acompañan la presente nota, a fin de colaborar con la tesis de grado de la carrera de la Licenciatura en Psicología del Sr/ra.

La importancia de participar en esta investigación es que la información obtenida en dichas encuestas servirá para un mejor conocimiento acerca de la problemática del alcohol en nuestros jóvenes.

Asimismo se aclara que se resguarda la identidad de los participantes, puesto que estos datos se utilizan de manera general, acorde al consentimiento acordado presente. Cabe aclarar además que no se realizará devolución alguna de manera individual y en caso de solicitarlos, los resultados finales de la investigación estarán disponibles para conocerlos.

Desde ya muchas gracias por su colaboración.

.....

Firma y aclaración del directivo

firma y aclaración del entrevistador

ANEXO E – FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA UNIVERIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor-tesista <i>(apellido/s y nombre/s completos)</i>	Florencia María Ibarra Camuñas
DNI <i>(del autor-tesista)</i>	D.N.I: 34913031
Título y subtítulo <i>(completos de la Tesis)</i>	Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba Capital.
Correo electrónico <i>(del autor-tesista)</i>	floriba_2010@hotmail.com
Unidad Académica <i>(donde se presentó la obra)</i>	Universidad Siglo 21

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto completo de la Tesis <i>(Marcar SI/NO)^[1]</i>	SI
Publicación parcial <i>(Informar que capítulos se publicarán)</i>	

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar y fecha: _____

Firma autor-tesista

Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:

_____ certifica que la tesis adjunta es la aprobada y registrada en esta dependencia.

Firma Autoridad

Aclaración Autoridad

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado

[1] Advertencia: Se informa al autor/tesista que es conveniente publicar en la Biblioteca Digital las obras intelectuales editadas e inscriptas en el INPI para asegurar la plena protección de sus derechos intelectuales (Ley 11.723) y propiedad industrial (Ley 22.362 y Dec. 6673/63). Se recomienda la NO publicación de aquellas tesis que desarrollan un invento patentable, modelo de utilidad y diseño industrial que no ha sido registrado en el INPI, a los fines de preservar la novedad de la creación.